

EL SR. LAVISTA manifestó que la cuestión propuesta tal como quiere el Sr. Gaviño, queda solamente al alcance de unos cuantos médicos, siendo así que pueden tratarla todos. La fiebre tifoidea existe en Mixcoac, en la Capital se dan algunos casos, sobre todo entre los extranjeros, y también existe en Guadalajara al decir de los Dres. Benítez y Garcíadiago.

EL SR. GAVIÑO insistió en la rareza de la fiebre tifoidea entre nosotros, en las dificultades de su diagnóstico, y en los errores á que dan lugar las estadísticas.

EL SR. LAVISTA apoyó con nuevos hechos sus razonamientos y convino en que la cuestión es difícil; pero hizo advertir que no deben escogerse para concursos cuestiones fáciles y que pudieran resolverse desde el gabinete.

Puesto á votación el tema, fué aprobado por mayoría de votos.

JOSE TERRES.

---

## FISIOLOGIA PSICOLOGICA.

---

### CONEXION ENTRE LO FISICO Y LO MORAL DEL HOMBRE.

#### VENTAJAS QUE DE ELLA PUEDE SACAR LA MEDICINA.

La Analogía auguró hace largo tiempo la conexión anatómica y fisiológica del centro de la vida animal con los centros de la vida vegetativa. Según ella no hay parte alguna del organismo humano en que no esté representado el sistema nervioso en sus tres clases. Filamentos aferentes y eferentes, cerebrales, medulares y ganglionares se congregan en cada partícula de la materia organizada para darle sensibilidad, motilidad y nutrición. Esos mismos filamentos, penetrando y difundiéndose por todo el organismo, conectan todos sus órganos y tejidos, los empapan de sensibilidad y terminan en la periferia formando á toda la máquina humana una atmósfera nerviosa que la salvaguarda y la relaciona con el medio externo.

En la actualidad está comprobado por la observación y la experimentación lo que aventuró la Analogía, encontrándose ser cierta la conexión de las vidas animal y orgánica, y que el sistema se encuentra por sus filamentos en todos los tejidos, hasta en los más insignificantes; y asiste también por ellas á todas las operaciones psicofisiológicas, hasta en las que parecen más humildes.

Estigmas de algunos santos han demostrado el hecho palmariamente; las sobre excitaciones imaginativas pueden modificar la nutrición del tejido que

está más lejos del cerebro; pueden producir equimosis, escurrimientos y ulceraciones cutáneas.

El hombre es un sér activo constantemente solicitado á la acción, á veces por impulsiones interiores, y á veces por impresiones venidas de fuera y transmitidas al alma por los sentidos.

\* \* \*

Una pequeña digresión:

Las impulsiones y las impresiones resultan de las necesidades vitales que son los móviles de todos los actos humanos.

Cada uno de nuestros órganos, tiene un objeto que cumplir; cuando están listos para funcionar nos lo avisan con una sensación y una especie de voz interior, voz de los instintos que indica una necesidad. Las necesidades son verdaderas potencias motrices del mecanismo individual como del social; se enseñan en los deseos.

El hombre necesita obsequiar las necesidades de su organismo: si no lo hiciera no podría vivir; pero debe obsequiarlas sólo en lo conveniente que le indique la razón, porque el deseo lo solicita y empuja, y la razón lo ilustra y sostiene; porque el deseo lo pone en peligro y la razón y el deber lo salvan.

El hombre, pues, tiene dos guías para dirigirse, y vive entre ambas: su vida es una verdadera lucha entre la necesidad y el deber.

Cuando las necesidades son violentamente provocadas, el deseo que las sigue es de la propia energía, convirtiéndose en pasión, que no es más que la necesidad violentada.

Las pasiones son, como se ve, bien distintas de las emociones, que son sólo excitaciones de la sensibilidad, ya agradables, ya penosas y distintas también de las sensaciones, que se detienen en los sentidos, en los sentimientos, que deciden al corazón, y de las percepciones que llegan hasta la inteligencia.

Una emoción fuerte ó débil de dentro ó fuera del organismo conmueve al cerebro, órgano especial de la senestesia: de cualquier modo, él siente y manifiesta sus modificaciones á la observación. Hayer notó que el ruido de un tambor activa la salida de la sangre de una vena abierta. Mosso pudo observar que durante el sueño profundo se producía aflujo más grande de sangre al cerebro, y que apenas se movía el enfermo ó se aproximaba la luz, se abombaba hacia donde pulsaban las arterias. Payot declara que el paso de una nube delante del sol provocó aceleración del pulso de un niño profundamente dormido. Feré dice que las impresiones luminosas, y los sonidos los sabores in-

fluyen sobre la fuerza dinamométrica. Schiff y Vulpián aseguran que toda excitación obra sobre la vejiga.

No hay entonces exageración al decir que la máquina humana es delicada y susceptible, y que como bien decía Payot, representa á una arpa cólica que el menor soplo puede hacer vibrar.

\* \* \*

Las fuertes emociones conmueven con más intensidad al organismo. Desde luego el corazón, íntimo del cerebro, á quien está ligado por nervios importantes, es el primero que resiente la conmoción cerebral. Sus filamentos simpáticos reciben los primeros la brusca sacudida que refleja el órgano encefálico; la sacudida paraliza, ó parecía á los próximos centros ganglionares que repercuten en sus aferentes todos; la impresión sigue su marcha, relajando las fauces de los órganos, preparadas y cuidadas por el mismo simpático que ahora las conmueve y las agobia; el torrente sanguíneo comienza su alteración y desgaste. Si el simpático se repone pronto, todo vuelve al orden; pero si no, acude la fiebre y la congestión, y las lesiones en órganos tan importantes como el pulmón, el intestino, el hígado, el bazo y las glándulas. Razón tuvo Littré para definir la emoción: "aceleración é irregularidad de la circulación y de la respiración, determinada por una sensación penosa."

En reciprocidad á la influencia cerebral sobre las vísceras, éstas en ciertos períodos de su vida en que su actividad se acrecienta y también en las debilidades del sistema cerebro espinal, saben incitar al cerebro, y en ocasiones sobreponerse á él y tiranizarlo. Ejemplos de esa diversidad de excitaciones son frecuentes en la vida ordinaria. La salivación es provocada por el recuerdo de un cuerpo rápido; la erección del pene se verifica tras de una memoria erótica. El modo de alimentarse, por la acción que ejerce sobre la innervación, influye sobre las relaciones morales.

Hay órganos, dice Muller, que por su estado son la cuna de pasiones, tales como las partes genitales y el estómago; sin la potencia de esos órganos las ideas á que se refieren no producirían estados orgánicos.

\* \* \*

Las enfermedades producidas por las pasiones son incomparablemente más frecuentes que las que vienen de los otros excitantes de la economía. La mayor parte de los tísicos surgen de la lujuria y de la crápula; la gota y las

enteritis de la glotonería y de la intemperancia. Las enfermedades crónicas de los intestinos, del hígado, del bazo, del páncreas, son á menudo hijas de la ambición y de las contrariedades.

En las pasiones llevadas al más alto grado, la reacción de las vísceras torácicas y abdominales se hace sobre el encéfalo, que á veces profundamente conmovido, turba la razón y la hace objeto de las alucinaciones más extrañas.

A la vez que las pasiones saben enfermar, saben también curar. La epilepsia, tantas veces debida al miedo, por el miedo se ha curado. El espanto ha hecho mudos y ha devuelto la palabra. La cólera en las enfermedades crónicas ha sido con frecuencia ventajosa á los pacientes. La fiebre intermitente, el edema, la hidropesía, la gota, la parálisis de los miembros, la sordera y aun el mutismo de nacimiento, han sido curados por un acceso de indignación. La esperanza ha curado, ó cuando menos ha aliviado muchas enfermedades; la ligera aceleración que imprime á la circulación y á la enervación producen desde luego dulce expansión que consuela, y da la conciencia del próximo alivio. La esperanza es más útil cuando el médico en quien se confía, la inculca á su enfermo. En esos casos las afecciones graves y rebeldes debieron en grau parte su alivio y su salud á la esperanza.

Todo demuestra que del cerebro surgen para todas partes del cuerpo círculos cerrados de actividades recíprocas, de acciones y reacciones; todo demuestra que los centros cerebrales, medulares y ganglionares tienen conexión entre sí, y es de suponerse aferentes y eferentes en correlación.

El cerebro es, sin duda, un órgano de funciones múltiples. La idea de Gall es filosófica y se confirma á diario. El cerebro, á juzgar por sus funciones, se compone de partes distintas destinadas á usos diversos. Es bien sabida la razón de la afacia, y todos ven con frecuencia que los músculos de la cara dan expresiones á la fisonomía correlacionadas de modo diverso con los diversos estados del alma. Todos ven que ciertas emociones provocan la contracción de ciertos músculos faciales, y que son invariablemente los mismos cuando se excitan con las mismas emociones; todos ven que la porción facial del sistema muscular se aplica á los músculos del cuello y del tronco de manera más ó menos marcada en todos los movimientos voluntarios; que el orgullo ejerce una acción notable sobre los músculos cervicales, dorsales y lombares. Las diversas impresiones de cólera, de tristeza, de celos, se pintan inmediatamente sobre la faz en ciertos cambios que son enteramente los mismos en todos los pueblos de la tierra.

Pero el que aún dudare que el cerebro se reparte para sus funciones especiales en todo el corazón, consulte la obra relativa de Duchenné de Boulogne,

que da detalles sobre los sorprendentes mecanismos de relaciones psicofisiológicas creadas entre las pasiones y los órganos del movimiento. La mecánica nerviosa aparece ordenada de modo que toda acción producida por el medio ambiente sobre el organismo, sea devuelta por otra de retacho. La economía de la organización exigía, por lo demás, que los órganos destinados á obrar sobre la naturaleza, estuvieran listos para recibir las impresiones que debieran solicitarlas.

La irritación de una fibra aferente sobre el cuerpo, es respondida por un movimiento en la región que circunda. Si la excitación es fuerte, su intensidad se propaga á todas las fibras eferentes de su órgano, y si es muy fuerte, entonces esa sola fibra eferente conmueve al organismo entero. La incitación hecha por el bolo alimenticio, no tiene acción sino sobre su órgano; pero si una irritación más enérgica acude, no sólo se contrae el estómago, sino el esófago y veces hasta el diafragma y el intestino toman parte para auxiliar al vecino irritado.

Por más que la Anatomía, como pretendía Bucher, no enseña qué eferentes orgánicos van á dar al cerebro, y que no corresponde la delgadez medular á la masa encefálica, la fisiología ha hablado por la experimentación, y además, no tienen valor las argumentaciones expresadas; pues como se sabe, gran parte de la masa encefálica está formada por gran número de fibras comisurales que le son propias y por la cantidad de tejido vesicular que encierra.

Y además, cada fibrilla nerviosa tiene subjetividad peculiar, y ésta inimaginable é incomunicable; según se concierta puede cambiar su naturaleza, intensidad y modo de combinación. Los diversos grados en diferentes fibras nerviosas de la especialidad distinta concurren á una función múltiple.

Admitido que los nervios motores que reciben la excitación de facultades correspondientes del alma para comunicarla á los músculos respectivos, tienen su origen cefálico y origen cerebral distinto, y sitio propio, lugar fijo, en el cerebro, ninguno dudará, dice el Dr. Bucher, que una voluntad, una convicción, una simple idea provocada ó espontánea no sea suficiente para producir toda especie de fenómenos orgánicos, aun inflamaciones como alteraciones de la sangre, y, por el contrario, no sean capaces de ejercer una influencia curativa.

Con mucha razón ha dicho Briere de Boismont que los efectos de las ideas sobre la nutrición y secreciones son perfectamente análogos á las que ellas producen sobre los movimientos. La idea determina una corriente nerviosa hacia el órgano secretante á que la idea se refiere, y tanto más cuanto se encuentra bajo el imperio de una pasión. Así, la leche corre más abundante en la madre que se ocupa vivamente de su hijo, y el semen en el hombre que se entrega

á ideas voluptuosas. *La idea de un defecto de estructura puede desaparecer por un cierto acto, y acreciendo la acción orgánica al punto de producir á veces el efecto deseado.*

\* \* \*

No es ya tiempo de dudar sobre la íntima conexión del físico y moral del hombre, ni sobre la poderosa influencia que la imaginación puede tener en su individuo para trastornar su máquina ó para volverla sin más trámites ni medicamentos á su estado normal. No se trata ya de demostrar con hipótesis más ó menos fundados; los hechos existen y son verídicos, pues que pasaron por la análisis filosofía.

Hablando de los efectos curativos de la imaginación, el Dr. Lisle, distinguido alienista director del manicomio de Marsella: "éste magnífico espectáculo, exclama, no dice nada á vuestro corazón, ya que no á vuestra inteligencia. ¿No veis que tenemos una palanca potente más preciosa que todos nuestros remedios y que manejada con arte, decupla su energía?"

\* \* \*

Sería de desear que los médicos consintieran en estudiar los hechos antiguos y modernos relativos á curación de las enfermedades por la influencia de la imaginación; que ensayaran experimentalmente de conformidad con las indicaciones, el poder de tan poderosa facultad. Muy pronto quedarían edificados de sus admirables ventajas.

La sugestión pone á las órdenes, á individuos que no se sujetan fácilmente á creer: á la Medicina le toca gobernar el tan precioso instrumento, arma de dos filos que no hay que seguir consintiendo en que sea el charlatanismo quien lo maneje y quien lo aproveche.

DR. FERNANDO MALANCO.

